

# Masculinidades y desarrollo rural:

Una nueva manera de  
satisfacer las necesidades  
humanas esenciales  
y defender la red  
de la vida (GAIA)



Alan Bolt Gonzáles



# Masculinidades y desarrollo rural:

*Una nueva manera de satisfacer las  
necesidades humanas esenciales y  
defender la red de la vida (GAIA)*

*Alan Bolt Gonzáles*

**Brot**  
**für die Welt**

  
Centro Ecueménico  
Antonio Valdivieso



N  
155.332  
B694

Bolt Gonzáles, Alan  
Masculinidades y desarrollo rural: una nueva  
manera de satisfacer las necesidades humanas  
esenciales y defender la red de la vida (GAIA)  
/ Alan Bolt Gonzáles. -- 1 a ed. --  
Managua : SIMAS, 2003  
120p.

ISBN : 99924-55-11-X

1. MASCULINIDAD (PSICOLOGIA)
2. TRASTORNOS SEXUALES
3. HOMBRE-CONDUCTA SEXUAL

**Autor:**

Alan Bolt Gonzáles

**Edición:**

Lilliam Levy

**Fotografías:**

• **Portada**

Manuel Fandiño

• **Contraportada**

Eduardo Zamora

• **Interiores**

Pascal Chaput

• **Entradas de capítulo**

Mercedes Campos

Pascal Chaput

Manuel Fandiño

Mara Martínez

Douglas Stuart Almendárez

Saied Sharifi

**Diseño y Diagramación:**

Marvin Mejía Chamorro

José Quintanilla Ramírez

**Cuido de producción:**

Roberto Stuart Almendárez

Gioconda Marengo

SIMAS

**Primera impresión:**

EDISA, 1000 ejemplares

Octubre 2003

“Masculinidades y desarrollo rural: *Una nueva manera de satisfacer las necesidades humanas esenciales y defender la red de la vida (GAIA)*” forma parte de la Colección “Saberes y haceres del medio rural” producida por el Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible (SIMAS) con el apoyo financiero de la agencia Pan para el Mundo.

Se autoriza la reproducción parcial de este documento siempre y cuando se cite la fuente y se nos envíe copia de la publicación.

Para contribuir desde la comunicación al desarrollo sostenible del mundo rural,  
SIMAS recibe financiamiento de:



Y cooperación técnica de:



unité

Dedicado a la *Red Campesina de Hombres y Mujeres contra la Violencia*, de Chinandega y León, facilitada por el *Comité de Mujeres Rurales*, organismo no gubernamental con sede en León; a las redes de promotoras y promotores, y a los pueblos indígenas de Las Segovias.

En los talleres de masculinidad emprendidos con campesinos de León y Chinandega, y organizados por el *Grupo de Mujeres Rurales*, fue posible esclarecer la relación vigente entre los estereotipos de la masculinidad y las formas de trabajar la tierra, la conducta hacia mujeres y niños, la conducta hacia otros hombres y la conducta concerniente al poder político y económico.

Estas reflexiones surgen de esos y otros talleres, de documentación recopilada sobre la historia de Nicaragua, de las observaciones, de la experiencia personal y de la necesidad misma de transformarnos, ya que debemos hacer frente al cambio climático, a la desertificación y al aumento incontrolable de la violencia.



Foto: Pascal Chaput

# Contenido

Introducción .....	9
Signos de cambio .....	15
<b>I. Hablemos de masculinidad</b>	
1. ¿A quiénes va dirigido este Libro? .....	17
2. Los límites de este trabajo .....	17
3. ¿Por qué el tema de masculinidad? .....	17
4. Conceptos vivenciales .....	18
5. El contexto .....	22
6. Necesidades esenciales .....	23
a. Factores económicos .....	23
b. Tejido social .....	23
c. Tejido social y derechos inalienables .....	25
<b>II. La construcción de las masculinidades</b>	
1. Algunos elementos históricos .....	31
2. Machismo, ideología y poder .....	45
3. Machismo y lenguaje .....	48

4. Machismo y patria .....	49
5. Revoluciones, reacciones y nuevas tareas .....	50
6. Machismo y violencia actual .....	58

### III. Tendencias al cambio

1. El paradigma de masculinidad en el sector rural .....	64
2. Elementos positivos .....	64
3. Características disfuncionales .....	65
4. Algunos testimonios .....	67
a. Sexualidad "normal" por hegemónica .....	67
b. Sexualidad no hegemónica .....	68
c. Sexualidad femenina .....	68
d. Afecto .....	69
e. Violencia .....	70
f. Subsistencia, participación, identidad y libertad .....	70

### IV. El ser hombre y el desarrollo rural

1. El cosmos y nosotros .....	73
2. Impotencia sexual y política .....	75
3. Masculinidad biocéntrica .....	77
4. Masculinidad y proyectos de desarrollo .....	78
a. Campesinado, pobreza, antropocentrismo y machismo .....	79
b. Producción agrícola y pecuaria .....	87
c. Importancia vital del agua y del suelo .....	89



5. Campesinado y alternativas de cambio .....	90
a. Machismo y cambios .....	92
b. Organización local .....	93
c. Es tiempo de cambiar .....	94
d. Cambios vistos por las mujeres en las zonas de acción .....	96
e. Cambios en el pensamiento de los hombres .....	96

## V. Una propuesta alternativa: un programa de género para hombres

1. La experiencia en occidente .....	99
a. El proceso .....	100
b. Resultados relevantes .....	103
c. Debilidades y lecciones aprendidas .....	104
2. La experiencia en las segovías .....	105
a. Antecedentes del proyecto TROPISec .....	105
b. Factores limitantes .....	108
c. La propuesta de la UTP y de TROPISec .....	111

## Conclusiones

1. Qué es la espiritualidad .....	116
2. Gaia: una manera de vivir .....	118



Foto: Pascal Chaput

# Introducción

Hay varias cosas que es preciso comentar desde la perspectiva del estudio y reflexión sobre la masculinidad:

- EEUU hizo una guerra injustificada e inhumana contra Irak, tan inhumana como la dictadura de Hussein, que ellos – los EEUU - habían armado para atacar a Irán. Pero el fenómeno social digno de estudio es la actitud del gobierno de Nicaragua – apoyando la guerra – y el que haya personas como un editorialista de La Prensa - que acusaron de terroristas a quienes se manifestaron contra la guerra. No es que simplemente tuvieran una opinión sobre apoyar o no apoyar la guerra – y todos y todas tenemos el derecho a nuestras opiniones -, sino que adoptaron la actitud imperial, intransigente e intolerante y usaron el mismo lenguaje de la potencia invasora: quienes están contra la guerra, son terroristas. ¿Qué pasó con los discursos sobre la libertad y el derecho internacional? ¿Qué pasó con la dignidad personal y la de la nación?<sup>1</sup>;
- Durante ese período de discusión sobre la guerra, una noticia importante que apareció en los periódicos es que decenas de mujeres han muerto a manos de sus compañeros o maridos. Según las estadísticas ese número se ha venido incrementando;
- Otra noticia que nos permite estudiar las relaciones entre géneros, es que hay muchas niñas embarazadas. Una de ellas fue protegida por sus padres y tanto el embarazo como el aborto terapéutico provocaron una polémica centrada en el derecho a la vida del nonato, olvidando al violador y la construcción de la masculinidad que hace posible la violación y convierte a las víctimas en seres de dudosa reputación;
- Mientras todo esto era materia de nuestra vida cotidiana, la jerarquía católica declaró que todas las personas que participaron en el aborto quedaban excomulgadas de oficio.

<sup>1</sup> Ver *Fortalecimiento Institucional y Desarrollo local*, de Alan Bolt y Edgar Castillo

*Otros elementos que también compartimos bastante hombres, independientemente del significado específico de algunas palabras y de la clase o casta social, son los siguientes: fortaleza física y emocional frente a la adversidad, dedicación al trabajo, protección a la familia, responsabilidad, caballerosidad frente y para las mujeres que consideramos respetables, y la solidaridad entre hombres que consideramos nuestros pares.*

No es mi intención juzgar y condenar al violador y a la jerarquía católica, aunque me parezcan condenables, sino más bien resaltar lo que la jerarquía autoritaria, el violador y yo tenemos en común.

La construcción social de su masculinidad es básicamente la misma que la mía, porque todos los hombres compartimos un conjunto de rasgos que nos convierten en seres masculinos, más allá de las diferencias. Incluso más allá de las preferencias sexuales de cada uno.

He observado hombres que prefieren tener hombres como pareja, y he notado que su comportamiento es en todo análogo al de hombres que prefieren mujeres. Es decir, establecen roles tradicionales con su pareja.

He observado transexuales síquicos que se tratan a sí mismos desde la masculinidad con que se les discrimina. En un taller sobre sexualidad humana, un hombre con transexualidad síquica dio su testimonio: "A mí me gustan los hombres bien machos... Si de repente me dijera que quiere probar cómo se siente la penetración, lo corro, lo saco... Ni que sea por amor acepto eso".

En esa masculinidad compartida son elementos esenciales: el abuso, la violación, la conversión de las personas en objetos, el pene y los testículos como centro del poder, el establecimiento de relaciones sin equidad, el deseo sexual que se justifica en sí mismo, la creencia de que cualquier persona puede convertirse en depositaria del semen y que debe sentirse honrada por ello, el considerar que las emociones son una debilidad excepto en aquellos casos en que pueden reforzar la imagen de héroe.

Otros elementos que también compartimos bastante hombres, independientemente del significado específico de algunas palabras y de la clase o casta social, son los siguientes: fortaleza física y emocional frente a la adversidad, dedicación al trabajo, protección a la familia, responsabilidad, caballerosidad frente y para las mujeres que consideramos respetables, y la solidaridad entre hombres que consideramos nuestros pares.

Con esa masculinidad como cristal para percibir y actuar sobre la realidad, estuve catorce años casado. Ella quiso muchas veces que habláramos sobre

nuestra relación, y siempre reaccioné con impaciencia. Yo creía estar contra el machismo, pero no lo había de-construido, seguía funcionando en mí, así que juzgaba innecesario hablar sobre nuestros sentimientos.

La verdad es que yo reaccionaba desde esa masculinidad descrita sucintamente y a veces tenía miedo de hablar con franqueza, pero sobre todo, no quería escuchar lo que ella quería decirme porque me parecía suficiente que ya estuviéramos viviendo juntos, teniendo y cuidando hijos. Me sentía incómodo y a veces avergonzado porque más de una vez le había ocultado hechos— a pesar de que esas cosas las vivía como aspectos que estaban dentro de mis derechos y atribuciones -. Muchas veces desdeñé sus preocupaciones frente a los peligros de la guerra y me impacienté ante sus males-tares.

Ahora pienso, sé que no tenía yo derecho a causarle tanto malestar, lo más sano hubiera sido cortar inmediatamente y que cada quien tomara su camino. Pero llegué a la relación con demasiadas ideas incorrectas sobre mí mismo, sobre las mujeres y sobre la relación de pareja. Cuando exaltaba la libertad, en realidad hablaba de mi afición por las aventuras sexuales y por degustar el fruto de la seducción. Desde mi masculinidad, yo simplemente la estaba ejerciendo y ella tenía que conformarse.

Podría hacer el inventario de las ocasiones en que me refugié en la Gran Obra de los Cambios Importantes, (una vez más el conquistador español) sin entender que los grandes cambios comienzan en uno mismo con cambios pequeños de cada día.

¿Por qué no fui capaz de hablar suficiente con ella, ni de tratarla siempre con consideración? Seguramente yo estaba apresado en mi imaginario, viendo en ella fundamentalmente su belleza extraordinaria. También pudo haber influido que yo estaba emocionalmente mutilado, pero eso lo comprendí apenas hace poco. Aprendí a no ver mi mutilación, a no darle importancia, porque los hombres debemos ir, como los conquistadores de antaño, siempre adelante en la conquista de cualquier cosa, sin ver ni curar nuestras heridas, sin revisar si lo que creemos nuestra esencia lo es realmente. Y no me estoy justificando ni excusando. Fue así nomás. Si hubiera sabido entonces lo que ahora sé y la relación conmigo mismo hubiese sido la que hoy tengo,



*Comprendí también que si uno quiere cambiar, además de la voluntad personal necesita de un grupo con quien reforzar la voluntad de cambio y crecimiento, para transformar la sociedad y proteger la red de la vida. Como los Alcohólicos Anónimos. Necesitamos también una fuente de iluminación y energía, o el fuego del Kosmos o Kosmos la divinidad, y que en ese fuego arda lo vergonzoso y lo inútil, hasta que nada o muy poco quede de la mezquindad.*

habría evitado esa relación o había planteado las cosas de tal manera que la separación se hubiese dado con buenos resultados para ambos. Y es evidente que influyó la situación general del país. Estábamos en guerra, queríamos construir la Patria de todos (y de todas, aunque era un planteamiento teórico más que un ejercicio cotidiano y concreto), así que los temas afectivos se dejaban en un orden de poca importancia.

Revisando mi experiencia, tratando de aprender, comencé a preguntarme de dónde provenía mi mutilación. Y lentamente fui recordando las crisis que me tocó vivir, las estrategias disfuncionales que construí y como aprendí a sentirme víctima. Luego procuré distanciarme del papel de víctima mediante un mecanismo perverso: aprendí a desestimar los sentimientos, los míos y los ajenos.

Años más tarde, con la separación de mi pareja, el dolor de estar sin mis hijos fue un catalizador para ver mis crisis, mis oscuridades, mis auto-engaños, las cosas buenas y extraordinarias en mi proceso y las disfuncionalidades y los daños que con ella me había causado y causado a otras personas. Pude pues, entender mejor mis sorderas, mis mudeces, mis cegueras, mis mezquinas crueldades, mis vulnerabilidades, mis compulsiones, mis búsquedas, mis encuentros, mi creatividad y mis locuras.

He comprendido entonces que por ser hombre, aprendí a ser adicto a una multitud de actitudes disfuncionales. Comprendí también que si uno quiere cambiar, además de la voluntad personal necesita de un grupo con quien reforzar la voluntad de cambio y crecimiento, para transformar la sociedad y proteger la red de la vida. Como los Alcohólicos Anónimos. Necesitamos también una fuente de iluminación y energía, o el fuego del Kosmos o Kosmos la divinidad, y que en ese fuego arda lo vergonzoso y lo inútil, hasta que nada o muy poco quede de la mezquindad.

La reflexión más profunda comenzó en un taller de género para hombres. Cuando el facilitador nos preguntó por qué nos gustaba ser hombres, uno respondió: "Porque me gusta coger". Yo respondí que por la autonomía,

pero la respuesta del amigo me quedó en la mente. Biológicamente la testosterona nos lleva a los hombres a tener una vida sexual bastante promiscua - muchas veces los hombres actuamos como si nuestro pene o la urgencia de nuestros testículos dirigieran nuestra vida, para el sexo y la violencia-.

Pero la construcción social ha venido cambiando y hemos ido descubriendo la conveniencia social de no dejarnos llevar solamente por el placer del apareamiento, sino por la construcción de relaciones estables.

Hoy se que más que un sentimiento, el amor es una actitud y una forma de relacionarnos. La pasión podrá acabarse, tal vez porque uno ya conoce al detalle el otro cuerpo, pero si amamos, no se acabará el respeto ni la consideración ni la buena voluntad. Y si nuestros ojos no son capaces de ver más la luz de la otra persona, con todo respeto y consideración, se hace la separación.

No soy muy dado a los grupos, por eso, escogí la montaña, el bosque y el agua para mirar el rostro del Universo.

No he cambiado lo suficiente. Estoy cambiando y aprendiendo cada día. Hoy, para mí el corazón del Universo es un animal impaciente que acecha, acosa y muerde y no me deja en paz para que siga cambiando. Desde ese proceso de cambio se habla en este libro.





Foto: Mara Martínez



# Signos de cambio

La situación de Nicaragua parece desesperante, sin embargo, se perciben importantes signos de cambio que revelan una tendencia a la construcción efectiva de una sociedad en la que todas y todos ejerzamos realmente la ciudadanía.

Por ejemplo, en diferentes municipios hay concejales sandinistas y liberales que trabajan coordinadamente, poniendo en primer lugar los intereses de la población. Hay pequeños productores sandinistas y liberales que colaboran juntos para resolver problemas en común. He visto sandinistas y ex miembros de la Resistencia unidos por el bien de toda la población. He visto alcaldes sandinistas y alcaldes liberales trabajar juntos con respeto mutuo.

También he estado en encuentros en los que hombres y mujeres del campesinado hablan de la necesidad de formar un partido político campesino que verdaderamente les represente. He ido aprendiendo con todas ellas y ellos, y doy ahora más peso a los derechos inalienables, sobre todo a la libertad individual y colectiva, y a la coherencia, a la espiritualidad, a la tolerancia, a la institucionalidad y al ejercicio de la ciudadanía en la vida cotidiana.

En medio de esta crisis institucional y económica, son signos de cambio:

- que se hable públicamente de la corrupción en la administración pública,
- que se destapen casos de corrupción en todos los niveles,
- y que el Dr. Sergio García Quintero haya presentado una denuncia contra el cardenal Obando y Bravo, argumentando que en un verdadero estado de derecho nadie puede estar por encima de la ley.

Todos estos son signos de que realmente vamos construyendo nuestro camino como nación.



Foto: Pascal Chaput

# Hablemos de masculinidad

## 1. ¿A quiénes va dirigido este Libro?

**E**ste libro está dirigido a los profesionales que trabajan en programas de desarrollo rural, a las mujeres y los hombres de los pueblos indígenas y a las organizaciones territoriales y gremiales, con el afán de contribuir a sus esfuerzos por tener una vida más agradable.

## 2. Los límites de este trabajo

Hay en la actualidad varios grupos que trabajan el tema de la masculinidad desde diversos enfoques. En este documento pretendo abordar solamente lo que atañe a un sector rural: los técnicos y el campesinado de la zona de Las Segovias y un área de occidente. Se parte de la convicción de que en Nicaragua no hay una, sino varias formas de construcción de la masculinidad.

## 3. ¿Por qué el tema de la masculinidad?

El tema de género en los últimos años se considera un elemento indispensable de los programas de desarrollo. Sin embargo, se suele pensar que el género es un asunto exclusivo de las mujeres, como si la humanidad no estuviera compuesta por los dos géneros al menos, el masculino y el femenino.

Al reflexionar sobre su problemática y la de sus congéneres, las mujeres encuentran certeramente que es imperioso que nosotros los hombres también reflexionemos sobre la construcción de la identidad masculina y entremos a procesos de cambio. Sin embargo, muchos varones se rehusan a participar en esta reflexión, y peor aún, se sienten amenazados y recurren a reprimir violentamente a las mujeres interesadas en los asuntos de género.

*Cuestionar las  
normas de  
masculinidad es parte  
de la búsqueda de  
una alternativa de  
desarrollo..."*

Y aunque es verdad que institucionalmente hay novedades alentadoras -ahora existen las Comisarías de la Mujer-, también es cierto que en los últimos años se ha incrementado la violencia intrafamiliar a tal punto que unas 80 mujeres murieron asesinadas en el 2001 por sus maridos o compañeros.

A este dato podríamos agregar el de miles de adolescentes embarazadas, miles de niñas abusadas y docenas de mujeres violadas cada año. Y hay también, -ahora lo sabemos mejor, aunque de alguna manera siempre lo supimos- miles de niños varones abusados.

Las causas de esta violencia, según descubre Sofía Montenegro en su libro *La Cultura Sexual en Nicaragua*, surgen de una " *miseria sexual y afectiva, que es miseria del espíritu, es el resultado de una histórica política sexual absolutista que enfoca el sexo como peligroso y deleznable (...) y de una moral patriarcal que condena a los hombres al desamor (...) El disfrute erótico y el afecto se muestran fuertemente inhibidos por la socialización genérica y la interiorización de los tabúes (...) Cuestionar las normas de masculinidad es parte de la búsqueda de una alternativa de desarrollo..."*

No podemos pensar en desarrollo si no contribuimos decididamente a cambiar las relaciones entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de nuestra sociedad (familia, iglesia, escuela, empresa, partido político, organización gremial, fuerzas armadas, etc). Y cambiar esa relación significa cambiar las relaciones de los hombres con los hombres en cualquier ámbito, particularmente en la familia (relaciones entre papá e hijo varón), en las organizaciones en general y particularmente en los partidos políticos y en la administración pública. Evidentemente, también tenemos que cambiar la relación con nosotros mismos.

#### 4. Conceptos vivenciales

En este libro parto de conceptos que he venido elaborando y compartiendo con numerosas personas y organizaciones. Un concepto esencial es el de cultura.

Habitualmente se entiende por cultura la educación, el arte o las costumbres, sin ver, en mi opinión, que esas tres cosas son carriles de un solo camino. Desde esta perspectiva:

*cultura es el camino de la realización humana*

Y es evidente que en nuestro planeta hay muchos caminos para llegar a esa realización, según sea el grupo y el espacio biofísico al que se pertenece. Vemos, pues, que seguimos manteniendo estrategias y actitudes colectivas que en determinado momento fueron útiles, pero que ya no nos sirven, como son el caudillismo o el patriarcado, por ejemplo. Esas actitudes colectivas son disfuncionales, pues no contribuyen a la realización humana, sino que la entorpecen.

Son estrategias disfuncionales la corrupción, el tráfico de influencias y el enriquecimiento ilícito. También lo son nuestra pasividad y nuestra propia avaricia.

*Todo aquello que no contribuye a la realización humana es una estrategia disfuncional*

Lo anterior presupone otro concepto, y es el de desarrollo. He optado por partir de las necesidades humanas esenciales planteadas por Max Neef y por Elizalde. Desde esa perspectiva:

*Desarrollo es la construcción de satisfactores para las necesidades humanas esenciales*

Las necesidades humanas esenciales que es preciso satisfacer, se muestran en la tabla siguiente:

<b>Necesidades</b>	<b>Ser</b> (Características)	<b>Estar</b> (Espacios)	<b>Tener</b> (Instituciones y Leyes)	<b>Hacer</b> (Acciones)
Subsistencia				
Protección				
Afecto				
Identidad				
Libertad				
Conocimiento				
Creatividad				
Participación				
Ocio				

Tabla de Manfred Max Neef



Así pues, si cultura es el camino de la realización humana y desarrollo es la creación de satisfactores para llenar las necesidades humanas esenciales, todo aquello que vaya contra la obtención o la creación de esos satisfactores es anticultura y antidesarrollo.

*La insatisfacción permanente de las necesidades humanas esenciales genera patologías sociales.*

Cuando una sociedad ha sufrido por demasiado tiempo demasiadas patologías sociales, el proceso de rehabilitación debe contemplarse como parte integral del proceso de desarrollo.

Igual que cuando se quiere recuperar a un atleta que ha caído en el alcoholismo: Lo primero es desintoxicarlo y curar su alcoholismo. Al mismo tiempo, se le va ayudando a recuperar el saber del cuerpo.

Se nos hace difícil aceptar esa rehabilitación, y más aún aceptar las consecuencias de no hacerlo, pese a que se sabe que para alcanzar el desarrollo sostenible es preciso resolver mucho más que los problemas tecnológicos. Por esa resistencia a aceptar la realidad, muchos de los proyectos de desarrollo hacen de sus beneficiarios y socios seres destinados a la producción, pero no seres de conocimiento.

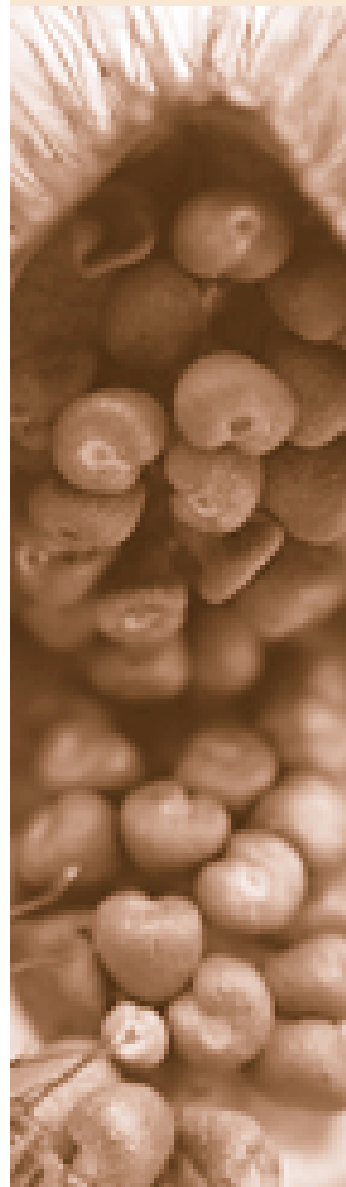
En el grupo GAIA, también llamado Unidad Técnica Pedagógica (UTP), trabajamos en programas y en conceptualización del desarrollo con pueblos indígenas y con organizaciones gremiales, territoriales y de desarrollo. Estamos convencidos de que la sostenibilidad requiere:

- Una estructuración económica democrática;
- Una organización social que continuamente trabaje por la bondad, la equidad y la justicia;
- Una tecnología preferiblemente endógena y basada en la equidad con la red de la vida;
- Diversas políticas macroeconómicas, todas orientadas a la sostenibilidad de las personas y de sus actividades;

*Cuando una sociedad ha sufrido por demasiado tiempo demasiadas patologías sociales, el proceso de rehabilitación debe contemplarse como parte integral del proceso de desarrollo.*

En la realidad eso solamente es posible si se parte de una cosmovisión que posibilite la sostenibilidad de la vida como valor esencial, y aceptando nuestra realidad y la realidad de nuestros comportamientos:

- Nuestra cosmovisión actual y nuestra ignorancia sobre el funcionamiento de la red de la vida no propician la sostenibilidad de la vida en el planeta;
- Nuestra falta de respeto a la sacralidad del planeta y de todas sus criaturas degrada la red de la vida;
- Otro factor que atenta contra la sostenibilidad de la vida son los grupos dominantes que no invierten en el país. La crisis del café sería menor si los grandes cafetaleros y el gobierno hubieran reinvertido en la diversificación económica y hubieran tenido una conducta más austera y responsable. Recordemos que cuando los precios del café estaban en alza, los cafetaleros medianos y grandes, en vez de establecer condiciones dignas para los y las trabajadoras, se compraban grandes camionetas, hacían viajes a Disney World y se gastaban el dinero como magnates gringos;
- Las grandes diferencias de ingresos hacen que los grupos dominantes se sientan superiores y que se mantenga una estructura de castas y de clases que condena a mucha gente a la servidumbre. Eso no promueve la democracia ni el desarrollo;
- Nuestra cosmovisión actual queda plasmada en los paradigmas, esos patrones de comportamiento que asumimos sin preguntarnos qué sentido tienen o su validez, como es el caso del paradigma de la masculinidad. Necesitamos reflexionar sobre la relación entre ese paradigma, nuestra cosmovisión y nuestra capacidad para destruir la red de la vida;
- Es evidente que necesitamos crear una nueva cosmovisión, y por lo tanto, nuevos paradigmas;
- No tendremos desarrollo sostenible si no cambiamos nuestros paradigmas, nuestros modelos de comportamiento, nuestras actitudes. Entre esos paradigmas el primero a cambiar es el de la masculinidad, por estar tan intrincadamente relacionado con el poder en general y con el abuso como principio fundacional de nuestra sociedad;



*Nosotros y nosotras,  
la población llana,  
estamos  
desorganizados y  
solamente nos  
dedicamos a  
sobrevivir, a nuestra  
vida particular. Y a  
nuestros vicios  
particulares.*

## 5. El contexto

Estos cuestionamientos al paradigma de masculinidad se producen al mismo tiempo que se ha tratado de impulsar el concepto de ciudadanía, la participación ciudadana, la transparencia en el manejo del dinero público, la democratización de los poderes del Estado; porque se rompieron estructuras que parecían monolíticas y porque la civilización entera está en crisis.

El solo hecho de hablar de ciudadanía nos revela cambios en nuestra sociedad.

- Un cambio importante es que las reivindicaciones colectivas ya no se abordan desde la violencia, sino promoviendo y estimulando las luchas cívicas;
- Otro cambio es que hay una conciencia más explícita de que los integrantes de la clase política deberían ser servidores públicos, y solamente no lo son, sino que abusan de nosotros como electores y usan el dinero de la nación como si fuera propio;
- Esta tendencia a ser ciudadanos y ciudadanas nos puede llevar a aceptar nuestra realidad tal cual es, y a construir soluciones verdaderas.
- Las estrategias disfuncionales anteriores nos han llevado a una crisis económica e institucional sin precedentes;
- Como parte de esa crisis aparece la anomia. Muchas personas no quieren saber nada de luchas sociales. Están cansadas, decepcionadas, deprimidas;

En esta crisis es necesario decidir si vamos a aprovechar la oportunidad para transformar nuestra sociedad o si vamos a reciclar las mismas estrategias disfuncionales.

En América Latina han abundado los caudillos. Por eso es importante entender, desde la perspectiva de las necesidades humanas esenciales, cuál es el contexto que permite que los caudillos sigan existiendo y qué tendencias se están produciendo que permitan cuestionar su existencia.



El caudillo -al ser un fenómeno que surge de toda la estructura económica y social del país, y de la insatisfacción de las necesidades esenciales- no es alguien ajeno a nosotros. Hay entre nosotros muchos que anhelan ser caudillos, así como hay también muchos que están dispuestos a ser sumisos ante el caudillo. De allí la importancia de conocer las necesidades esenciales como un instrumento para la reconstrucción de los paradigmas nocivos.

## 6. Necesidades esenciales

### a. Factores económicos

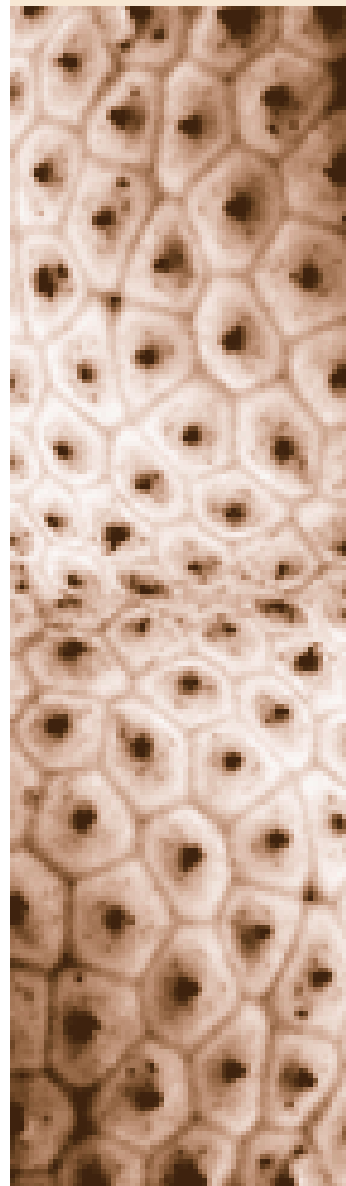
La nuestra es una sociedad marcada por la precariedad de la subsistencia.

- La mayoría absoluta de los ciudadanos son pobres;
- No hay democracia económica;
- La banca es familiar y no corporativa. En vez de ir al sistema financiero internacional a buscar dinero, un banco puede ser un excelente negocio familiar para conseguir fondos frescos y baratos para las empresas propias. Cuando las empresas propias quiebran, el banco quiebra, y -al menos por ahora- la nación entera asume esa deuda;
- Miembros de la clase dominante han quebrado los bancos;
- No hay voluntad política de parte de los grupos dominantes para establecer regulaciones que limiten sus propias acciones dolosas;
- Nosotros y nosotras, la población llana, estamos desorganizados y solamente nos dedicamos a sobrevivir, a nuestra vida particular. Y a nuestros vicios particulares.

### b. Tejido social

Esta es una sociedad donde no existe la protección a los más vulnerables, ni el respeto a los derechos de la ciudadanía:

- Miles de niñas y niños viven en las calles, y miles más sufren abusos de todo tipo;



- Miles de mujeres sufren violencia y abuso sexual;
- Miles de ancianos, ancianas, lisiados de guerra, discapacitados y discapacitadas, padecen abandono, enfermedades y pobreza;
- Miles de personas trabajan en las zonas francas, en las minas y en las haciendas de café y ganado, sin que se respeten sus derechos laborales y de organización sindical.

Esta es una sociedad donde el afecto no se manifiesta abiertamente más que en algunos sectores minoritarios:

- Miles de niños y niñas sufren castigos crueles y brutales de parte de sus familiares;
- En el campo, la mayoría de los varones y mujeres crecen sin haber recibido muestras de afecto más que durante los primeros años de su vida, y no vuelven a dar ni a recibir jamás una muestra de cariño;
- En algunas zonas se ven con indiferencia las muestras de afecto entre niñas y mujeres adolescentes, pero en casi todo el país se consideran inaceptables las manifestaciones de cariño entre niños y hombres adolescentes;
- Las muestras de afecto entre hombres solamente son aceptables en medio de una borrachera. Y aún así, suelen ser objeto de comentarios malévolos por parte de los amigos.

Esta es una sociedad donde hay que someter nuestra identidad masculina a continua prueba:

- Si uno no fuma, no es hombre;
- Si no bebe, no es hombre;
- Si no se sube al toro, no es hombre;
- Si el toro lo bota, no es hombre;
- Si llora, no es hombre;
- Si le ganan a los golpes, no es hombre;
- Si no acude a las prostitutas, no es hombre;
- Si no acepta tener relaciones sexuales con una mujer que no le gusta, no es hombre;

*La identidad masculina está constantemente a prueba. Hasta las mujeres dicen: "No parecés hombre". Quiere decir, entonces, que hay un modelo oculto de masculinidad que sirve de referente constante para juzgar nuestra conducta.*

- Si no es capaz de vencer su miedo a la oscuridad, a la altura, a lo profundo, no es hombre;
- Si no logra levantar un saco de 180 libras, no es hombre;
- Si no es capaz de derribar un árbol a punta de hacha, no es hombre.
- Si no anduvo en la guerra, no es hombre;
- Si atiende a sus hijos, no es hombre;
- Si lava pañales, no es hombre;
- Si cocina, no es hombre;
- En algunas zonas, si tiene relaciones sexuales con otro varón, no es hombre si recibe penetración. Hay zonas donde quien penetra a otro hombre es visto como más macho.

La identidad masculina está constantemente a prueba. Hasta las mujeres dicen: “No parecés hombre”. Quiere decir, entonces, que hay un modelo oculto de masculinidad que sirve de referente constante para juzgar nuestra conducta. Aparentemente ese modelo oculto es diferente para cada sector, grupo, clase y casta. Pero tienen muchas cosas en común, y la primordial es que lo masculino equivale a lo poderoso.

Cualquier renuncia a las particulares formas de poder en el seno de cada grupo, clase o casta, se ve como un atentado o un resquebrajamiento de la masculinidad. Así pues, la identidad masculina resulta sumamente frágil.

Esa identidad masculina es parte de las otras identidades y las permea. La identidad de hijo, de padre, de campesino, de indígena, de finquero, de hacendado, de miembro de un partido, de miembro de una iglesia, todas están atravesadas por esos rancios estereotipos de masculinidad.

### **c. Tejido social y derechos inalienables**

Esta es una sociedad donde las necesidades esenciales, que han sido definidas como derechos inalienables (en realidad todos los satisfactores de estas necesidades son derechos inalienables) no solamente no se promueven y no se respetan, sino que hay áreas en las que constantemente se atenta contra ellas.



*La mayoría de la población no está organizada en función de sus intereses comunitarios, gremiales o del orden que sea, así que difícilmente se puede participar en la toma de decisiones a nivel local y menos aún a nivel nacional;*

**La libertad** es una necesidad, y sus satisfactores son parte de nuestros derechos. Pero en nuestra sociedad:

- La mayoría de la población no ejerce su libertad porque no tiene opciones para escoger;
- No ejercemos nuestra libertad, puesto que nos imponen los mega salarios de los funcionarios públicos. La mayoría estamos en desacuerdo, y sin embargo, los funcionarios siguen tan campantes;
- Las y los niños, jóvenes y adolescentes, tampoco ejercen su libertad religiosa y espiritual. En muchas escuelas y universidades se impone la fe católica. Del mismo modo que se imponen imágenes de culto en calles y rotondas, y ceremonias católicas en actividades de la administración pública, pasando por alto el hecho de que según la Constitución el Estado es laico;
- Ni en la adolescencia ni en la adultez podemos ejercer libremente nuestra sexualidad. Los miedos, los prejuicios y los reglamentos atentan constantemente contra la libertad sexual y amorosa.

Esta es una sociedad donde el acceso al conocimiento está restringido:

- La mayoría de la población no tiene acceso a una formación educativa de calidad. Muchas niñas y niños están en multigrados, donde el personal docente trabaja bajo enorme presión;
- Los programas educativos son ajenos al medio biofísico, al ambiente, a la naturaleza en que las escuelas están ubicadas. Esto ocurre no solamente en las escuelas primarias, sino también en las universidades;
- El conocimiento de los pueblos indígenas es ignorado y en todas partes se irrespeta a sus representantes. Quienes más conocimiento y experiencia tienen del trópico húmedo son los mayangnas y los mizkitos, sin embargo, sus sukias<sup>2</sup> no forman parte de los procesos formativos del profesorado. Seleccionando personal para el Centro de Entendimiento con la Naturaleza (CEN), entrevistamos a tres técnicos forestales. La primera pregunta fue: ¿Por qué los árboles generalmente tienen

<sup>2</sup> Sukia es un hombre o una mujer que guía a la comunidad en asuntos de salud, espiritualidad y política.

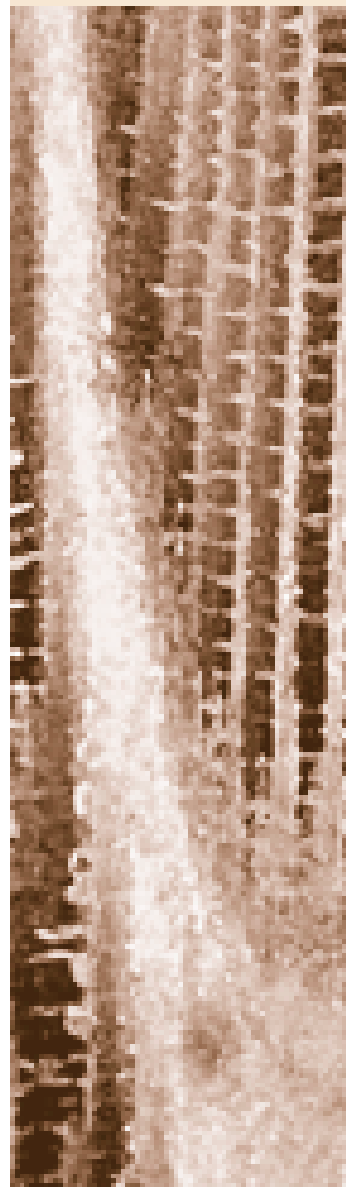
verdes sus hojas? Ninguno sabía. Cuando les preguntamos qué sabían sobre la clorofila, uno dijo que esa especie no la había estudiado.

En esta sociedad la creatividad es aún vista con recelo y poco aprecio:

- Hubo un tiempo en que se premiaba a las personas innovadoras, aunque fuese nada más en aspectos técnicos y de maquinaria. Ahora no hay reconocimiento público a quienes innovan, inventan y crean;
- En esta sociedad se premia la mediocridad, la sumisión y el acatamiento de los estereotipos más añejos;
- Se resalta la obediencia como virtud, en vez de resaltar la audacia y la creatividad.

En esta sociedad la **participación** es una palabra que todo el mundo aduce y con la que muchos teóricos de la clase política se llenan la boca. Sin embargo, en la práctica, ¿cuánta participación hay? ¿Y participación en qué?

- La mayoría de la población no está organizada en función de sus intereses comunitarios, gremiales o del orden que sea, así que difícilmente se puede participar en la toma de decisiones a nivel local y menos aún a nivel nacional;
- No hay muchos programas de fortalecimiento institucional de las organizaciones locales, territoriales o gremiales, ni espacios donde se encuentren con el gobierno municipal;
- Tampoco hay muchos programas que contribuyan a que los gobiernos municipales se descentralicen para que las comunidades decidan y ejecuten;
- La mayoría de la población no conoce los elementos jurídicos básicos: la Constitución, la ley de municipios, la ley de cooperativas, la ley de asociaciones, la ley de lo contencioso administrativo, la política de recursos hídricos, la política de ordenamiento territorial, la ley general del ambiente y los recursos naturales, por mencionar algunas. Así que, ¿cómo se puede participar si no se conocen nuestros derechos y obligaciones?



*Pero el ocio es una necesidad esencial y es un derecho construir sus satisfactores, como el deporte, el arte, la conversación, la meditación, las caminatas a campo traviesa, escalar montañas, bailar... y todo aquello que el cuerpo y la imaginación nos concedan.*

En esta sociedad el **ocio** puede ser mala palabra. Por eso se habla de gente ociosa, es decir, de gente que no trabaja. Y con esas ideas y otras por el estilo se desdeña a los mayangna y a los mizkitos calificándolos de “gente ociosa”, porque no talan la montaña para producir frijoles y maíz.

Pero el ocio es una necesidad esencial y es un derecho construir sus satisfactores, como el deporte, el arte, la conversación, la meditación, las caminatas a campo traviesa, escalar montañas, bailar... y todo aquello que el cuerpo y la imaginación nos concedan.

- La mayoría de los equipos de béisbol no tienen útiles. En Ayapal hacen guantes de botas viejas;
- La mayoría de las comunidades no tienen campos de deporte ni casas comunales, ni instructores en las diferentes formas del arte;
- La mayoría de las comunidades no tienen espacios de socialización, especialmente para adolescentes y jóvenes de ambos sexos, ni para mujeres ni para ancianos de ambos sexos;
- La mayoría de los músicos rurales son tan pobres que tienen enormes dificultades para renovar las cuerdas de sus instrumentos.

Muchos fueron los hombres que se aplicaron a llenar la tabla de necesidades humanas esenciales, y el resultado es lo que acaban de leer. La columna de las acciones quedó parcialmente contenida en la III sección de este libro que lleva por título “Tendencias al Cambio”.

*Me miro cada día en el espejo horadado  
- el que permite verse y ver el mundo -  
Y no me reconozco.*

*¿Esta luz opaca que proyecto  
es la misma luz que ...de donde provengo?*

*¿Qué me han hecho y qué me he hecho?  
¿A cuántos abusos no he sobrevivido?  
¿A cuántas soledades no me he sobrepuesto?  
¿Cuántos llantos no he llorado solo  
y cuántas veces no me di esperanza?*

*¿Qué he hecho yo contra la luz y la alegría?  
¿Cuántas veces no he convertido este pene  
en muleta, telescopio, cuchillo y lenguaje?  
¿Cuántas veces no multipliqué la soledad,  
el abuso y la locura?*

*He de devolver a mi luz el brillo  
de la luz de que provengo.  
He de devolverle a mi cuerpo la risa,  
la ternura, la curiosidad, la solidaria fraternidad,  
la espalda recta, las manos creativas y la mirada limpia.*

*¿No estamos hechos de luz más allá de la apariencia?  
He de llegar al corazón del Universo.*

